

INADAPTADOS

Andrés Arley Castillo Burbano
Código 100914011501

Trabajo de grado para optar al título de
Maestro en Artes Plásticas

Director
Guillermo Marín Rico

Modalidad Investigación - Creación

Universidad del Cauca
Facultad de artes
Departamento de artes plásticas
Programa de artes plásticas

Popayán 2022



UNIVERSIDAD
DEL CAUCA

Nota de aceptación:

El director y los jurados del proyecto de grado “Inadaptados” elaborado por: Andrés Arley Castillo Burbano, una vez revisado el escrito final, la representación y aprobado la sustentación del mismo, autorizan al autor para que realice las gestiones administrativas correspondientes a su título profesional.

Director

Jurado

Jurado

Jurado

Agradecimientos

Agradezco a mi madre, María Isabel Burbano y mi padre Franco Arley Castillo, a quienes respeto y admiro ya que gracias a ellos me convertí en la persona de hoy en día, como también a mi familia y amigos, además agradecerle al profesor Guillermo Marín, por sus enseñanzas, acompañamiento y asesorías que me permitieron crear un trabajo artístico y una reflexión personal.

Tabla de contenido

1	Introducción	9
2	Historia	11
3	Entre Dos Mundos	15
3.1	<i>Lo onírico y lo surreal</i>	16
3.2	<i>Mi mirada a través realidad</i>	19
3.3	<i>Lo surreal en medio de la realidad</i>	21
4	La Escultura	25
4.1	<i>Mi trayectoria a través de la escultura</i>	29
4.2	<i>Camino ancestral</i>	35
4.3	<i>Mi reencuentro con el yo interior</i>	35
5	Anexos	38
5.1	<i>Algunas piezas a exponer</i>	39
5.2	<i>Piezas en el Museo de Historia Natural</i>	49
5.3	<i>Plano de montaje</i>	63
6	Referencias	65

1 Introducción

“Inadaptados” es una reflexión y creación, la cual nace de una introspección sobre mi vida particular y mis relaciones con el entorno, además de las preguntas existenciales que nos sitúan como raza humana perteneciente al reino animal, estas disertaciones también se encuentran en Alexandr Oparin quien, en sus reflexiones sobre el principio de la vida orgánica, ejemplifica la filiación de las gotas coacerváticas y también la disidencia de las mismas en el proceso de la vida:

debe tomarse en consideración la circunstancia de que las diversas reacciones químicas, que en forma más o menos desordenada se producían en la gota coacervática, no cesaron de desempeñar su papel en la suerte ulterior del coacervado. Desde este punto de vista, algunas de esas reacciones tuvieron una influencia positiva, fueron útiles, coadyuvaron a hacer más estable el sistema en cuestión y a alargar su existencia. Por el contrario, otras fueron perjudiciales, observaron un carácter negativo y condujeron a la destrucción, a la desaparición de nuestro coacervado individual (1996, p.48).

Bajo esta tesis biológica comprendo que las gotas coacerváticas y sus influencias positivas y negativas, demuestran que desde el principio de la vida existe una inadaptación general, pues ni las mismas gotas son reflejos de lo que se llama “normalidad”, es por ello que no hay una sola forma de existir como humano, pues parafraseando a Skliar, ¿qué es lo normal, sino soy yo? y bajo ese mismo precepto que ya no incluye la moral de bueno o malo que refleja Oparín con las gotas, me permito creer que no estoy en lo normativo, porque no me adapto a la sociedad y cultura general, pero sigo siendo parte de su esencia porque soy un ser humano que trabaja y ocupa su lugar en el mundo, así no me sienta confortado en él y muchas veces lo extralimite.

Es entonces, a través de este proyecto que pretendo evidenciar la identidad de la dualidad: humano-animal y lo implícito de los comportamientos de mí mismo y de las personas que me rodean, los cuales también escalan fuera de lo normativo; están en la inadaptación. Los referentes familiares serán alrededor de cuatro, más mi experiencia personal. En suma, mi consideración relata unas evidencias sobre la representación del mundo onírico y la realidad del ser interior por medio de la unión humano-animal, así mismo, demuestra la igualdad de los procesos naturales que nos mantienen a los seres humanos en relación con la especie animal y viceversa.

Cabe resaltar que estas certezas se basan en la creación de las esculturas antropomorfas, que ayudan a representar la analogía entre los comportamientos humanos y animales, además de que aluden y enaltecen la naturaleza de cada uno; como también interiorizan y reflexionan sobre los comportamientos humanos, muchas veces desviados que expresa la hibridación. La escultura ha sido el medio más necesario a la hora de enfrentarnos a una realidad más cercana, es por eso que como referentes van a estar Alessandro Gallo, Liu Xue, Masao Kinoshita y Patricia Piccinini.

Esta intención puede ser mal interpretada como la bestialidad, es decir, la monstruosidad, ferocidad, atrocidad, brutalidad, crueldad, vandalismo, salvajada o irracionalidad del hombre, mas esto, serían estereotipos del comportamiento animal, por lo cual, los híbridos harán visible lo que existe naturalmente: la sexualidad, la agresividad, también la protección y demás características que nos equiparan.

Para la representación de las obras hay una reflexión primaria de los sujetos no sólo en sus individualidades sino en la relación conmigo y cómo han exteriorizado sus diferencias, por otro lado no sólo de la reflexión nace la escultura sino que en ella hay un uso de la imagen y del dibujo primario en donde se va esbozando el híbrido antes de la categorización total, en un principio las texturas fueron una parte elemental que definía el aspecto animal, posteriormente evolucionó a la reflexión estética y puesta en práctica con bocetos, para finalizar en las esculturas. El espacio donde se expondrán las esculturas es en el museo de historia natural de la Universidad del Cauca, invitando al observador a imaginar la intencionalidad de su composición y de alguna manera reflexione sobre su propia animalidad.

2 Historia





Esta reflexión no sólo requiere interpretar, analizar e interiorizar parte de mi comportamiento, sino además reconocer el porqué del mismo, lo que me remite a recuerdos de infancia; justamente mi crianza se dio en una zona rural del sur de Colombia, rodeado de montañas y de animales, lo cual permitía desarrollar la habilidad para la cacería lo que en mí influyó ampliamente, posteriormente también intervinieron los cambios de estados de ánimo en la adolescencia, que suelen extralimitar el ser humano que creemos ser; estas experiencias cobran gran importancia en mi vida, por eso, en muchas ocasiones hubo y hay una identificación de mí como un individuo que responde con agresividad en momentos de protección a familiares y amigos, lo cual en mi reflexión es un acto de fidelidad y de fortaleza. Por esta razón, al tener las experiencias con la cacería, recordé que mi actuar es comparable con acciones de algunas especies de la vida animal.

Por ende, desde el inicio de mi vida he tenido un acercamiento animal, no sólo en mis sentimientos encontrados cuando quise proteger a mi familia, sino en la complicidad que hasta cierto punto tenía que tener con la caza, pues si no te asimilas con el ambiente, difícilmente será cazar, por ejemplo, el pescador tiene que tener la tranquilidad suficiente para que con sus movimientos no asuste al pez, como si fuera un árbol, como si trascendiera con la naturaleza a su alrededor. Es así, como con ayuda de la escultura logro dar forma a mi naturaleza bestial y la de algunos de mis allegados como acto de transformación del ser en relación al medio y a las experiencias vividas. Pero esta transformación nos remite al caso completo del Dr. Jekyll y Mr. Hyde, en que la dicotomía niega

las dos corporeidades, pues el Dr. Jekyll no es consiente enteramente de Hyde, ni tampoco Hyde de Jekyll, ni tampoco guardan un amplio parecido físico, su transformación es interruptora de sus mentes y cuerpos. En cambio, la transformación híbrida acepta de forma armónica el cuerpo y la mente, aunque no haya una normativización del espectro animal que existe en nosotros; esto se asimila de manera sencilla con las comparaciones que pueden existir en el reino animal, por ejemplo, que un Búfalo comparta taxonómicamente la misma clase con el Humano y el Gorila, o que un Gorila no sólo comparta la clase, sino también la familia, es así como estas hibridaciones no parecen lejanas en el reino animal, pues hay una convivencia taxonómica además de que en el ser humano hay una reflexión e identificación en cada una de estas interrelaciones inconscientes que planteo.

Bajo estos pretextos, he relacionado las experiencias vividas de las personas más cercanas a mi entorno y conjugué los vínculos profundos de cada quien, con animales que marcaron y les dieron una especie de identidad de vida. Articulando a ellos mi experiencia de vida, logro construir unas piezas artísticas antropomórficas que apoyan el desarrollo de mi reflexión, esa misma que afirma la animalidad y que de cierta manera me impide ahora, cazar a los animales por deporte, por eso en este trabajo es necesario aclarar que ninguna de las partes animales o piezas fueron recolectadas bajo formas violentas; teniendo en cuenta al taxidermista Enrique Gómez de Molina ¹ quien en una entrevista para Thrillist afirmó “I guess i like to play god” ², en este trabajo no voy a jugar a ser Dios, sino que reflexiono lo que es estar fuera de la pirámide trófica y cognoscitiva humana, para entrar en un conjunto en que se comprendan los lazos de amistad colectivos con algunos animales, y también el respeto necesario que se debería tener a ellos.

Finalmente, mi propuesta recrea esta hibridación que parte de lo onírico a la realidad y representa la belleza de la naturaleza humana y su vínculo con la magnificencia de diferentes especies animales. Por ello, mi obra tiene la intención de girar en torno a la representación de la naturaleza, la fuerza, la vida y lo inerte como esencia de la existencia misma, así como lo menciona Oparín:

sabido es que el mundo de los seres vivos está representado por una enorme variedad de especies animales y vegetales. Pero, no obstante, y a pesar de esa variedad, todos los seres vivos, a partir del hombre hasta el más insignificante microbio, tiene algo de común algo que los hace afines, pero que, a la vez, distingue hasta a la bacteria más elemental de los objetos del mundo inorgánico. Ese algo es lo que llamamos vida, en el sentido más simple y elemental de esta palabra (1996, p.17).

Y esa representación sólo puede ser desde la escultura, aunque en primer momento me apoye de bocetos y dibujos, ya que para combinar las formas preciso en primer momento de entender los cuerpos, es necesario aclarar entonces, porqué en la escultura hay una forma de relación muy diferente

¹ <https://www.bernicesteinbaumgallery.com/enrique-gomez-de-molina-1>

² “Supongo que me gusta jugar a ser Dios”

<https://www.youtube.com/watch?v=OPFER-KGQWNw>

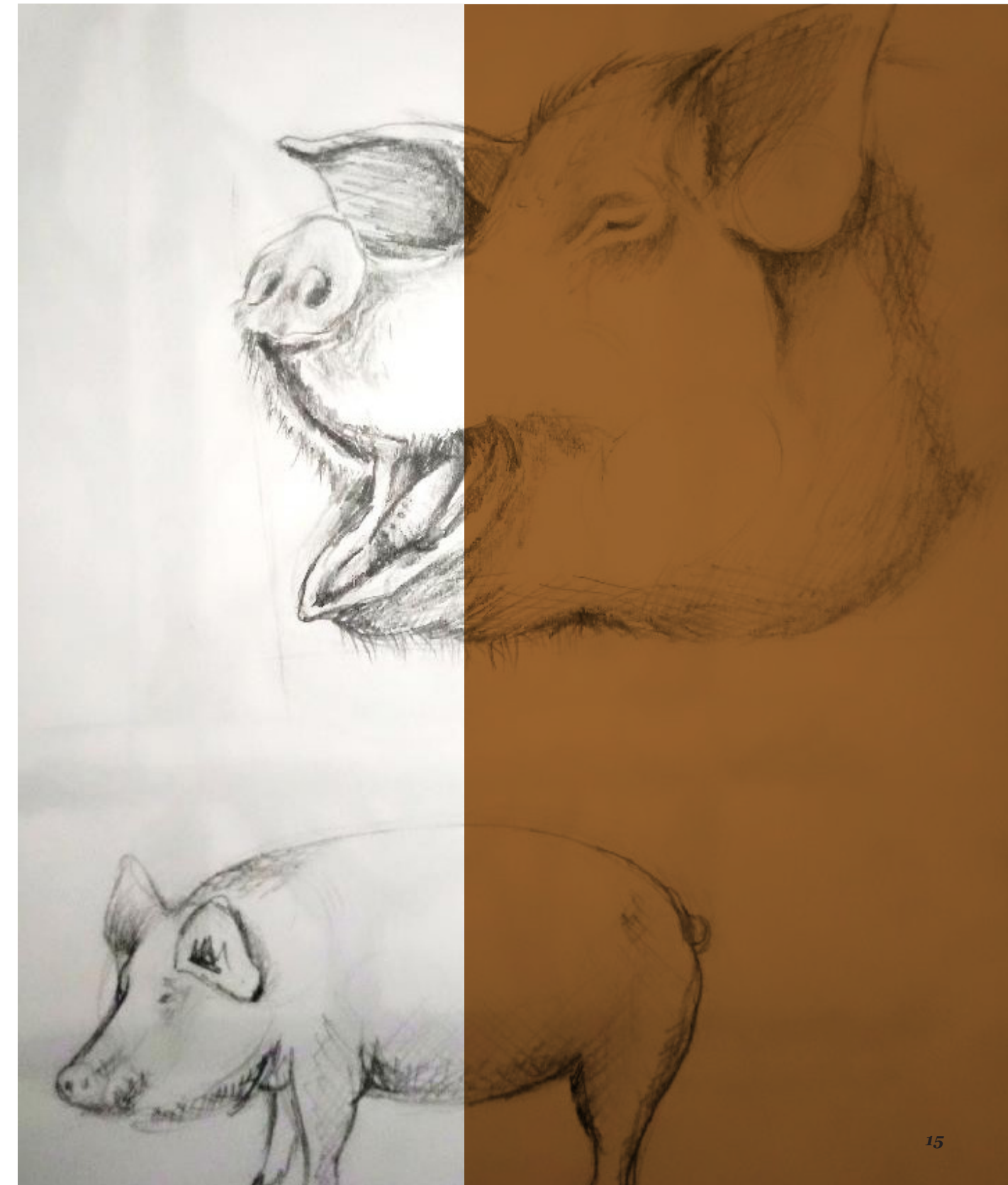
<https://www.youtube.com/watch?v=OPFER-KGQWNw>

<https://www.youtube.com/watch?v=OPFER-KGQWNw>

que con otras formas visuales, ya que la obra palpita diferente con el artista que la crea y con el espectador que la rodea; bajo la contemplación, surge la afirmación de la hibridación y el distanciamiento de la normatividad, pues la escultura parece jugar con su propia realidad como Galatea pudo en algún momento jugar con Pígalión aunque fuese de marfil; hibridar en la escultura es la posibilidad de la tangibilidad, ósea el trozo de realidad robado a los espacios oníricos, esta enunciación también aparece en el trabajo “Multimaniacos” de Leidy Johana Chávez y José Fernando Pareja, quienes se despegan de la estética clásica de la escultura y lo reflexionan así:

Cuando hacemos una escultura, contemplamos en ella un estado diferente a la monótona forma en que miramos los cuerpos. Es como si la obra generará una especie de juego, con los cambios de roles, entre nuestros cuerpos y los cuerpos de otros, entre las condiciones y sus anécdotas. Reelaborando nuestros cuerpos desde las experiencias de la enfermedad, la deformidad o la extrañeza, como una especie de simulacro. Como cuando confrontamos al cuerpo en los sueños con sus repudios, placeres y temores, y despertamos con esa amarga o placentera sensación de que algo ocurrió en realidad, porque ha conmovido nuestros sentidos (2011, p.14).

3 Entre dos mundos





La dicotomía de la hibridación que refleja todo este texto conforme se va haciendo evidente mi deseo de unir los mundos, no sólo onírico-real, sino también el humano-animal, está en las reflexiones eróticas del escritor George Bataille, el cual hace un recorrido histórico, antropológico y erótico, que representa de cierto modo esta instancia de tránsito entre dos mundos, que en vez de mezclarse, muchas veces se yuxtapone; es así como el autor en el libro “Las lágrimas de Eros” (2013) resume cómo la humanidad evoluciona partiendo de la fabricación y el uso de las herramientas, lo cual terminó por desarrollar una transición en nosotros “el hombre se cambió así mismo: es evidente que el trabajo hizo de él el ser humano, el animal racional que somos” (p.61).

Aquella transición sigue estando clara en la frase de ser “el animal racional que somos”, pues, aunque obedezcamos a unos planos de lo normativo, que en el mundo uno seguimos “recayendo” en lo animal, lo extralimitante que es el mundo dos.

3.1 Lo onírico y lo surreal

En consecuencia, a la división de los mundos, siempre me pregunté si los sueños, reflejan todo lo que en realidad quería ser o que mi inconsciente quería que fuera, ¿un animal?, tal vez ellos (los animales) solían estar presentes en mi vida cotidiana y en cada uno de mis pensamientos más profundos, apo-

derándose de vez en cuando de mi conciencia mientras descansaba; así cada noche, me transformaba en diferentes animales, aunque también habían ocasiones en que era el cazador experimentando; esos sueños relataban una cacería de lo más siniestra a otros seres que huían para salvarse. Otras noches era la presa, escapando para no ser atrapado.

En aquel punto onírico había una realidad latente, pues, dependiendo del animal con el que me mezclaba en los sueños, podía sentir diferentes sensaciones, por un lado, ese frío en mi pecho cuando volaba por el gran cielo azul, también experimentaba las ansias de apresar, comer, mutilar, y por el otro, se interiorizaban en mí las ganas de correr, el deseo de huir y, el miedo de ser atrapado y morir. Pero de repente cuando la sensación se masificaba con un impulso regresaba al mundo “real”, pero con la experiencia de aquel mundo onírico.

Los hombres primitivos según Nietzsche y parafraseado por Esteban Adolfo Quesada Salazar

creyeron hallar y conocer en el sueño “un segundo mundo real” (Nietzsche, 1996, p.45). Un mundo de estructura divergente al mundo de vigilia. Este segundo mundo sería inicialmente un puro fenómeno de extrañamiento: al dormir, los hombres veían al recién muerto, al animal cazado: la carne ya consumida existe efectivamente en el sueño bajo la figura de un ciervo, el cuerpo del otro, recién incinerado, emerge en el segundo mundo y dialoga con quien sueña. El origen psíquico de la escisión alma-cuerpo es onírico, dado que en el soñar se representa a la primera (el alma) libre de la sujeción espacio-temporal y mundana del segundo (cuerpo). (2010, p.178)

Es con ello que desde el plano psicoanalista mi reflexión toma más afirmaciones en tanto traza los caminos asertivos desde donde me perfilé para notar la necesaria hibridación que hay entre los dos mundos que como hablaba al principio del capítulo no son sólo el onírico y el real, sino también en animal y el humano, los cuales haciendo una tabla grupal de comparaciones, en mi reflexión, el animal estaría con lo onírico y el humano estaría con lo real, a pesar que en lo onírico puede existir una representación humana, surge primordialmente una identidad animal de momento, que responde a esa “realidad” soñada que no es más que las reglas del mismo sueño, que parecen muy anexas a lo que somos y podemos vivir, pero en el sueño contemplan unas sensaciones abrumantes que confunden el cuerpo y el razonamiento.

Uno de los referentes artísticos que participa dentro del plano de lo onírico y surreal es El Bosco con su Tríptico de “El jardín de las delicias” (Figura 1), en donde al evidenciar los tres espacios del paraíso, lo terrenal y el infierno, representa todas las facetas complejas que hay en los planos conscientes e inconscientes humanos, puesto que el paraíso que está a la izquierda, todo lleno de luz

y con parte de un versículo de la biblia escrito sería el fin “bueno” como lo planteamos en un primer momento con Oparín y las gotas, el segundo plano que es el de en medio sería lo “real” que es la lujuria y la creación terrenal que se deja consumir por los “vicios” y por último estaría la escena final del infierno por su oscuridad, en el lado derecho, el cual sería el fin “malo” de la gota que se desvía pues esa gota se pierde, o en este caso se castiga.

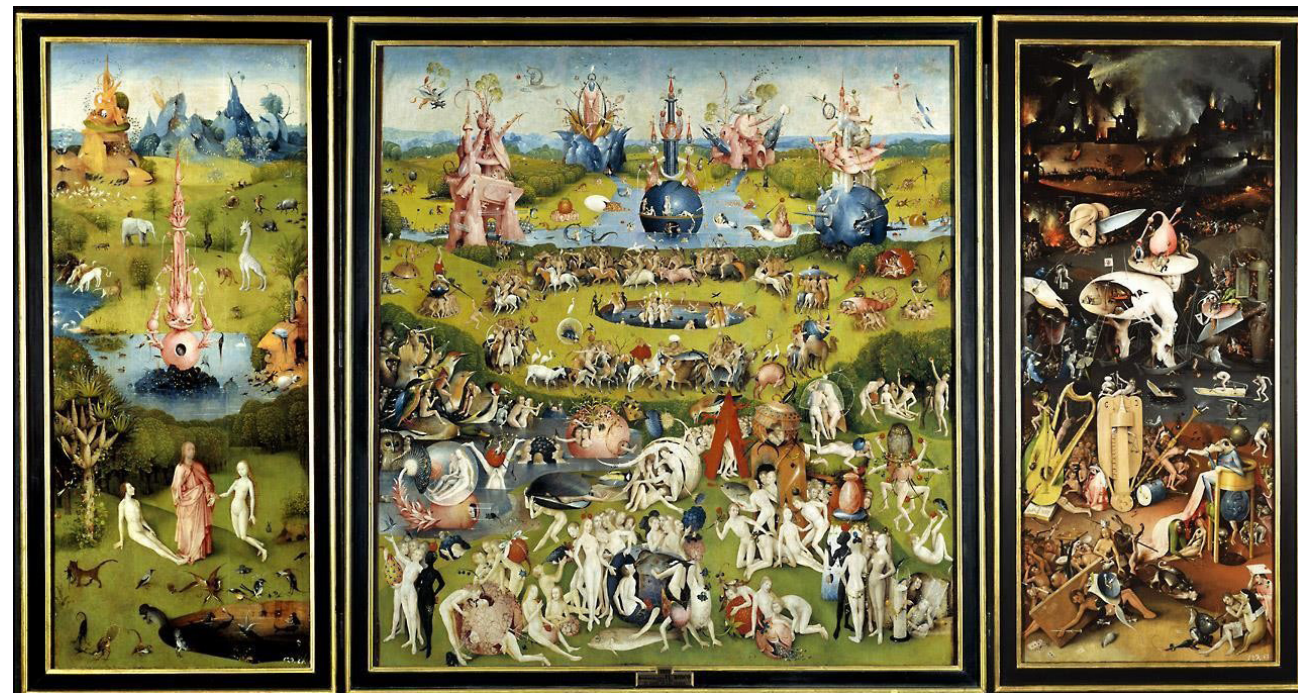


Figura 1. El Bosco.
El jardín de las
delicias. Óleo sobre
tabla. Museo Na-
cional del Prado.
1490-1500

Es con El Bosco que comienzo así la identificación de mis obras y de mi reflexión en torno a que el tríptico compone y complementa estos tres espacios, que en mi caso son dos, y no son una pelea ni en El Bosco, ni en mi obra, pues se complementan. Es ahí donde en el plano de lo “real” o sea en el centro del tríptico, se genera para mí la hibridación, pues a pesar de ser muchas veces identificada en el infierno, en lo “malo” para mí no hay esa clarividencia entre paraíso e infierno, puesto que he excedido los mundos que componen esos prejuicios, tanto así que aquello que pensamos como tabú, o sea los alucinógenos, el suicidio, las bajas pasiones, son para mí lo que compone ese humano/real-animal/onírico, ya que al juntarse experimentan la vida con límites diferentes a los normativizados por la sociedad.

En mis esculturas es necesario pensar desde El Bosco, ya que lo que creemos oculto, o del sueño, muchas veces no sólo existe en ese plano, sino que puede transmutarse a través de los “vicios”, o

mal llamados pecados capitales, por ejemplo la lujuria es un estado sexual, atravesado por el deseo, que nos entrega a una batalla encima de la cama: no hay ropa, hay sudor, fuerza, danza animal, a menos que sea algo premeditado y sumamente sobreactuado, lo cual lo alejaría de la animalidad que desde la desnudez se desarrolla; otro ejemplo también son los estados alcohólicos fuertes, en los cuales los humanos parecen perder la calma y el reposo, abriendo paso a una fuerza descomunal e irracional que siente la inmortalidad, se hace evidente con los choques de vehículos en los cuales los conductores iban alcoholizados o también en las riñas que involucran este agente al parecer mágico que revela estos mundos de los cuales hablo.

Por lo tanto, no sólo en el sueño encontramos la realidad distorsionada o distópica que nos hace pensar en “el animal racional que somos” sino que bajo la creación que se ve plasmada en tríptico de “El jardín de las delicias” hay una prueba de los seres fantásticos que son los que a veces nos llevan a cometer aquellos “pecados” y liberan lo oculto. Siguiendo con la reflexión de Esteban Adolfo Quesada Salazar,

Cada persona ha experimentado cómo en el sueño las cosas no conservan su identidad, cómo se alteran o se convierten en otras mediante analogías extremadamente vagas que, sin embargo, en dominios oníricos se hacen coherentes; pero no sólo objetos particulares, es el mundo en general lo transmutado, los escenarios y quienes los vivencian lo modifican. Cada noche, de nuevo, la actividad onírica en sí misma no es un fenómeno caótico, sino coherente; conserva una estructura y un sentido, resultado de lo que Nietzsche llama su propia lógica, esto es, el modo de operar la fantasía onírica vinculado al sistema nervioso. (2010, p.180)

El fenómeno del sueño y mi interpretación de El Bosco, catalogan así, mis posibilidades de comprender esos planos inmateriales y necesariamente materiales de mi creación, pues el sueño no se queda sólo en la identidad del relato y de la palabra escrita, sino que se libera con la puesta en práctica, en este caso la realidad de la obra, y que esa realidad no es una transfiguración de mi cabeza particular, sino que es una identidad oculta que evidenciamos en lo onírico, o sea yo y mis sueños, y también en lo simbólico, o sea yo y mi actuar.

3.2 Mi mirada a través realidad

Teniendo en cuenta el desarrollo del plano onírico, no puedo dejar de lado lo real que me afirma, puesto que aunque no tenga los mismos códigos identitarios con las personas que están a mi alrededor, ni siquiera con mis propios progenitores, comprendo que hay una individualidad que permite

que pasen ciertos pensamientos por mi cabeza que se cuestionen sobre ¿cómo quiero mi realidad? O se forma menos subjetiva ¿cómo vivo mi realidad? (digo mi propia, porque con mis decisiones y acciones yo la creo, conforme la voy viviendo). Con esta incógnita me permito emprender una búsqueda antes por ese mundo donde todas las personas tenemos la maravillosa posibilidad de dormir y soñar, pues queriéndolo o no, el sueño es una forma inmediata de escape a nuestra realidad, a nuestras verdaderas y únicas frustraciones de una existencia fragmentada, cotidiana y automática e influenciada por un modelo de vida occidental (en mi caso en específico como hombre-colombiano). En el fondo no es mal intencionado mí pensar frente a la vida occidental y no por eso es errónea la afirmación sobre este estilo de vida, sino que él responde al momento en el que habitualmente estamos acostumbrados. Por ende, la sociedad capitalista, nuevamente esa sociedad normativizada es una camisa de fuerza que anula, muchas veces, estas expresiones naturales, que podemos ver en las dicotomías que antes hemos planteado.

Una de las maneras de trascender la realidad porque todo parece estar dicho en ella, es tener la capacidad de poder soñar despiertos, aquella forma de incrustarse en un viaje que nos conduce hasta nuestros más apasionantes o temibles deseos. En esta “travesía realidad-sueño” que gratamente puede llevarnos a navegar en un mundo cinematográfico del que somos los protagonistas y que al mismo tiempo nos permite estar con los pies sobre la tierra. Se convierte en una liberación del alma, aunque sea de corto plazo, pues con tan solo un inevitable suspiro nos conduce nuevamente a la realidad, donde estamos y seguimos en nuestras acciones cotidianas. Esta realidad no es desprestigiante, pero si niega muchos estados del ser que en la mayor parte de las ocasiones sería mejor evidenciar, por ejemplo en la reflexión anterior relato algunas de las bajas pasiones, y la realidad está en ellas, pues el suicidio, los alucinógenos y todo lo que invisibilizamos, sigue teniendo una presencia real, nunca virtual en el mundo, pues las personas se drogan, como también se matan bajo su propia mano; pero, a pesar que le demos la realidad a esto, es una realidad virtual, pues niega estos estados de “bajas pasiones” ya que las configuró como un tabú, y las echó metafóricamente, bajo la cama.

Lo que llamé anteriormente como “travesía realidad-sueño” es en otras palabras una “realidad imaginada” se basa en sueños en un breve instante y con las cuales se siente que el mundo a nuestro alrededor no existe o simplemente sale de una pintura surrealista y benevolente como la de El Bosco, arraigándose a la vida con esa necesidad compulsiva, que incita como droga a querer tenerla a cada instante, dejándose poseer en una ensoñación consiente de la que no queremos despertar.

Pero he aquí el problema de aquellos que solemos soñar despiertos. Pues los sueños despiertos, indudablemente son bellos, las pesadillas no existen aquí porque somos los dueños y amos del pensamiento, más el despertar es peor y potencialmente más fatídico cuando no comprendemos la realidad inmediata, porque en el momento de soltar el lazo del sueño despierto, notamos que se termina esa ilusión y nos damos cuenta que la realidad no vienen de la imaginación o del subconsciente, esa realidad siempre está en el entorno del mundo normativo, de la conciencia de despertar y saber que estamos siendo engañados por el mayor traidor y enemigo de nuestra dulce y natural forma primaria del ser, nosotros mismos.

3.3 Lo surreal en medio de la realidad

En conclusión y retomando nuevamente las reflexiones que me trae El Bosco y mi forma de percibir lo onírico y la realidad parto desde su obra y algunos bocetos de la mía, los cuales en el nivel final comparativo me parecen muy importantes puesto que me pienso desde el artista que genera lo surreal en medio de la realidad, y esta producción tiene un fundamento a pesar que no sea una respuesta evidente de lo real u cotidiano como lo vemos en otros artistas como Van Gogh y su escena en “La siesta”.

Es muy importante así, ver cómo El Bosco genera un ambiente imaginario en una época como la Edad Media, que demuestra toda una gama de interacciones, por ejemplo, entre los seres celestiales y los demonios con la humanidad, y esos mismos seres humanos imaginarios, siendo modelados de alguna forma por los seres del otro mundo, y por el artista; cabe resaltar la definición y genio del autor con la forma en la que transversaliza e inventa una realidad a partir de su estado consciente que es al que yo quiero llegar, no simplemente un estado de duermevela, en el cual hay unas disertaciones claras por soñar despierto, pero no hay un material específico como “El jardín de las delicias” sino sólo reflexiones, por eso al desarrollar las obras, me permito creer que la idea del artista en su estado consciente admite la generación de lo surreal en medio de la realidad y no por eso hay un desfase o una mentira. En primer lugar, podemos afirmar que:

el sueño no sea un simple acontecimiento que tuvo lugar en determinado momento, durante un instante, y que después deja de repercutir la vida; al contrario, sus habitualidades resuenan diariamente en nuestra alma (Quesada Salazar, Esteban Adolfo. 2010, p.192).

Por lo tanto, siempre hay algo de realidad en lo soñado, esa realidad que repercute en lo onírico y en mi caso también en la obra. Me imagino que también pasó en “el jardín de las delicias” es por ello que parto de algunos bocetos (Figura 2,3,4, 5,6, 7y 8) desde los cuales demuestro estas representaciones reales, que hacen parte esencial del estudio de caso de cada sujeto, el cual terminará por darle fondo a la hibridación y afirmación de identidad animal y humana, a las representaciones que hago de mí mismo, y de mis familiares y amigos. En el caso del cerdo que es un animal con el cual han comparado al ser humano, ampliamente por su dieta y sus carnes, rebela Onfray que “La animalidad de la mujer equilibra la humanidad del cerdo” (2002, p.131). Y aunque no sea yo una mujer, hay verdad en tanto parte de mi humanidad evidente que se equilibra con la humanidad de las carnes rosadas del cerdo y su gula, en este caso el antojo por los alucinógenos. Por eso mi afán de crear un ambiente onírico y surreal que permitiera afirmar este espíritu hibridante, ya que en las Figuras 2,3 y 4 está sólo el estudio del animal, mientras que en las 5 y 6, está la formación humana cercana y parecida al animal en la posición que toma para comer, donde se demuestra más evidente, pero aún no hay una hibridación obvia, como la va a denotar los bocetos finales de las Figuras 6 y 7 que son la conclusión a la cual llegan mis esculturas; lo cual es el antropomorfismo final, el cual se normativiza o sea se

objetiva, porque parte de la realidad, y aunque no lo sea del todo verás, ejemplifica la ambivalencia humana- animal que describió Bataille y que finalmente quise esculpir yo.



Figura 2. Bocetos



Figura 3. Boceto



Figura 4. Boceto

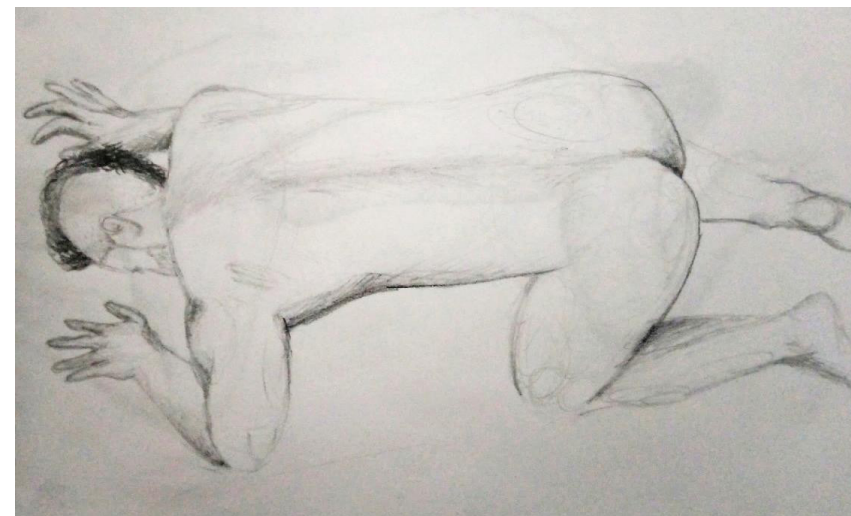


Figura 5. Boceto

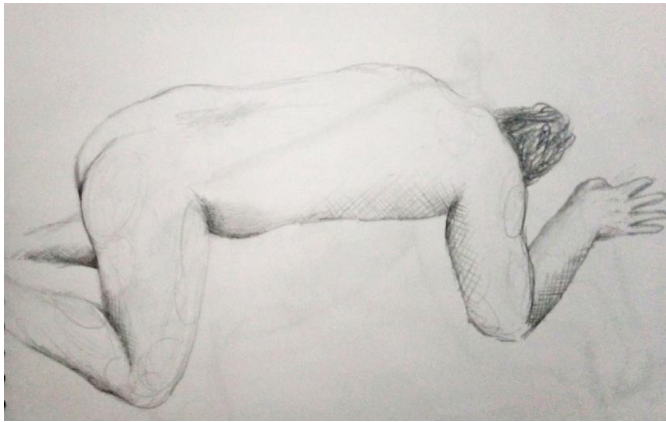


Figura 6. Boceto

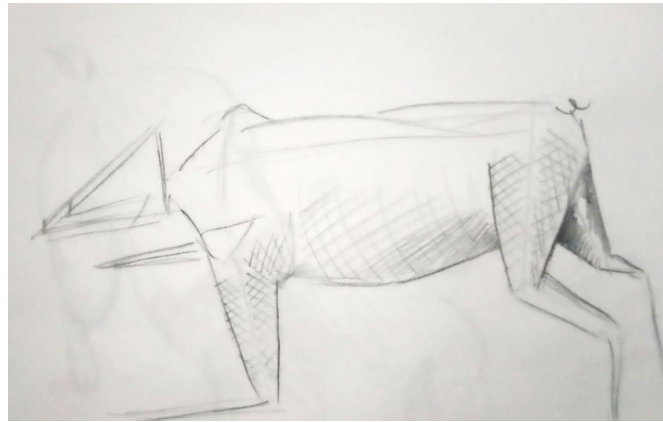


Figura 7. Boceto



Figura 8. Boceto

3 Líneas primarias de la posición y encuadre del híbrido.

4 Hibridación final cerdo, humano, y el anexo de los huesos, material que explicaré más adelante.

4 La Escultura





Este método de expresión, a través de la historia nos ha permitido crear volúmenes con una gran variedad de materiales, en sus inicios su única función fue un uso inmediato y artesanal; a lo cual se le añadió un cargo ritual, mágico, funerario y religioso. En las primeras expresiones el ser humano comienza a utilizar lo que tiene a su alcance como piedras, arcilla, huesos y así elabora los objetos de uso cotidiano, pero también comienza a representarse a sí mismo y a los animales y vegetación de su entorno.

Por ejemplo, en Egipto, podemos interpretar que esta cultura fue capaz de crear una pintura, escultura y arquitectura de belleza desbordante; pues el arte en Egipto cuenta con una estructura humana a la cual se le llamó “la ley de torsión” o “frontalidad en las pinturas” (Figura 9), es decir cabeza, brazos y piernas de perfil y ojos, hombros y pies de frente, como podemos también observar esculturas de grandes dimensiones fuera y de menor dimensión dentro de las tumbas, tanto de faraones como de sus dioses ya se sea Ra, Osiris, Horus, Anubis etc.

Por otro lado, la temática escultórica en Grecia clásica, se centra en el ser humano y alcanza un gran naturalismo que corresponde a una concepción ideal, utilizando la sección aurea, una fórmula matemática que expresa la relación armónica entre las partes y el todo, lo que se llamó armonía (Figura 10).

Posteriormente, en el periodo gótico las catedrales se colman de esculturas que responden a la imaginación e “idolatría” católica, cumpliendo una función religiosa y didáctica, por ende, fueron llamadas biblias en piedra. En el siglo XVI para el renacimiento Miguel Ángel de Bounarroti basándose en las esculturas de la Grecia clásica, investiga profundamente el cuerpo humano representando

como nadie la tensión vital en la escultura, sus obras más reconocidas son El David (Figura 11) y La Piedad.

Finalmente, para 1987 Marcel Duchamp expone en un salón un orinal al que titula “Fuente” (Figura 12), correspondiendo a los hechos restructurantes e históricos de las vanguardias europeas como respuestas a las Guerras mundiales; este es un concepto escultórico donde se propone que cualquier objeto realizado por el ser humano puede ser considerado una obra de arte.

La escultura contiene posibilidades de expresar e innovar, se nutre de interconexiones en las diversas disciplinas y medios artísticos como el cine, el video, la música, teatro o desde el campo de la ciencia. Las fronteras del arte y las diferentes disciplinas se suelen difuminar, como también se bucea en otras corrientes estéticas, que implican una noción conceptual de reflexión política y social; con el tiempo su función y cambio, adquieren principalmente un uso estético o también ornamental, llegando a ser un elemento duradero o efímero.



Figura 9. Triada de Micerino (Menkaura), en el Museo Egipcio de El Cairo



Figura 10. Mirón de Eleuterias: Discóbolo o Lanzador de disco. h. 450 a.C. 155 cm. Museo Nacional Romano, Italia.



Figura 11. Miguel Ángel. El David, Galería de la Academia, Florencia.



Figura 12. La fuente. 1917

4.1 Mi trayectoria a través de la escultura

Mis inicios con la escultura al igual que con todo en general están en la infancia, desde niño tuve amplias inclinaciones por el desarrollo manual, inclinándome primero por el dibujo y posteriormente gracias al colegio y la clase de manualidades, que me enseñaron la plastilina, la cual me permitió comprender cómo los dibujos pueden adquirir volumen, y al adquirirlo significan más allá del papel. Luego con la llegada a la academia y la gama de posibilidades que surgieron como la soldadura, la talla, la cerámica y otras formas, comenzaron a nutrirse mis ideas principales, en donde tenía la necesidad de expresar los cuerpos o formas, moldeando, tallando, soldando para poder apreciar cada volumen de los diferentes cuerpos y materiales, comprendiendo, cómo desde el dibujo podía planear y llegar a un trabajo con el cual conseguía recrear mis obras redondeándolas totalmente.

Gracias a ello inicio mi proyección desde los bocetos en el papel, o sea a un solo plano, para realizar eventualmente a las esculturas; más o menos a mitad de mi carrera, se afianza el gusto por mezclar en la escultura todo lo aprendido, además de ello, no sólo pienso en la escultura como un fin de mis ideas, sino que busco darle un sentido y concepto visceral que pueda tener una respuesta en los espectadores, por eso primeramente utilizo materiales destacables como desechos de pelo.

Luego me doy cuenta que la escultura en sí misma genera sensaciones sin tener que apelar de manera obvia a ellas, pues no es en forzarla, que voy a conseguir que el espectador comprenda lo que yo quiero, sino es en el concepto y la forma que lo ejerza como van a entender lo que engendro. Captando esto me aventuro a evolucionar las formas en que me acerco a la escultura, antes que nada comencé por el uso de la varilla, en la cual soldé la base; este uso de la varilla tuvo tres momentos, cabe aclarar que las esculturas se hacían a escala humana en ese instante, los tres momentos se definen así: primero, la varilla soldada, segundo, la varilla amarrada, y tercero el uso de madera, después de ese intento no gratificante totalmente para mí, pasé al uso del hueso (aclaro nuevamente que no hubo violencia o uso de especies en vía de extinción) y sólo hueso para la estructura y algunos rasgos exteriores, lo que me hizo generar volumen con cabello, pero, después de todas estas puestas en escena, reflexiones y correcciones sobre la necesidad de generar un detalle amplio para conmovir al espectador he concluido por mezclar la plastilina, el cabello y el hueso en unas esculturas más pequeñas, pero con mejores posibilidades de particularidad y peculiaridad.

Ulterior a las memorias de mis usos materiales en la escultura, está el concepto del que parto para la elaboración de estas; desde el principio del texto he venido hablando de unas esculturas antropomorfas que están en una hibridación evidente entre humano-animal; este concepto no sólo nace de la reflexión, sino también de un trabajo de campo, como estoy hablando de la hibridación humano.-animal, el trabajo de campo es doble, pues los sujetos no van a ser clonados en un laboratorio y descubriremos por arte de magia la hibridación, sino que pasan por un análisis de comportamiento y corporal, por el cual tengo que pasar tiempo con el animal, y también con el humano. He ahí la importancia de comprender y definir los animales que identifican a cada uno de los participantes, como también de usar los animales que hay en la región para interactuar de manera natural y no zanjada

con ellos, por otro lado, pasa igual con las personas que pienso hibridar, pues en un principio es necesaria la cercanía para hacer la distinción y examen de estas características.

Con esto aclaro, lo que yo hago con las personas, es una sesión de boceto en vivo al desnudo y después con los animales, realizo un estudio de posiciones y movimientos a través de un boceto en vivo rápido, para después escoger los mejores bocetos y la posición final de la escultura que identifique de mejor manera la identidad de la persona hibridada, con esto busco que el humano refleje diferentes posiciones que se asemejen al animal y así poder iniciar un proceso fotográfico que apoya boceto principal a hibridar. La necesidad principal de todo el estudio del caso es lograr proveer a las esculturas de la realidad más cercana posible, en la cual el espectador pueda sentir o imaginar la existencia de la vida extralimitada, onírica y surrealista.

Mis referentes principales en la escultura son tres, el primero es Alessandro Gallo⁵ un abogado que decidió dedicarse a la escultura en cerámica, tomando el concepto de hibridación con personas de la vida cotidiana y animales del entorno, su hibridación es modesta pues sólo hay un cambio de cráneo con el cual se demuestra la identidad animal que refleja de alguna manera el cuerpo.



Figura 13. Alessandro Gallo - Jiraiya, 2012

⁵ <https://www.widewalls.ch/artists/alessandro-gallo>

Sus esculturas son de escalas pequeñas, más generan un gran impacto por el nivel de detalle, ya que no sobrepasan los 30 centímetros de alto, pero desarrollan claramente los aspectos antropomórficos que implican el día de los ciudadanos del común, además de eso, mi interés surge del concepto del cuerpo humano que este italiano maneja y el de cotidianidad, puesto que yo también busco demostrar en mis hibridaciones una “normalización” u “normatividad”, que mis esculturas no parezcan del plano de lo onírico sino que remitan a lo real; en el caso específico de los participantes que voy a hibridar, los tres principales remiten al perro que vaga por las calles, el buitre que se alimenta de la carroña y afirma la idea del suicidio por estar rodeado de muerte, y el cerdo por la búsqueda de experiencias alucinógenas con la nariz a ras del suelo.

Basándome en eso, lo que me interesó de mis referentes, fue el uso del cuerpo, y cómo se le brinda esa forma específica y sublime para dar una identidad diferente, en este caso dentro del tabú, que significa la animalidad o lo monstruoso; por eso mismo también escogí la escultura como medio, por el uso del cuerpo y mi posibilidad de manipularlo con mis manos.



Figura 14. Alessandro Gallo - Metro, 2011 (detalle)

Patricia Piccinini ⁶ es la segunda de mis referentes, una artista australiana que recrea esculturas en escala natural con cera y fibra de vidrio, cuyo concepto reposa en las posibles mutaciones que se pueden derivar por los cambios del ambiente, por ende con esa acepción futurista que propone a la vida; es muy elaborada a la hora del uso de materiales, para demostrar un aspecto real y sublime de sus esculturas, además de denotar un realismo conceptual ya que dota de unas miradas profundas y sensibles a sus obras, lo que me hace pensar que la artista no está lejos de la realidad, porque hay muchas posibilidades que en un futuro nos animalicemos por una especie de mutación; en relación conmigo, me interesa su concepto del comportamiento y el uso de los materiales ya que desde el comportamiento animal yo tomo el concepto humano para hibridarlos, y uso varios materiales como son el hueso y el pelo, que no buscan, por ejemplo el primero ser identidad de la muerte, sino una marca de lo interno que hay en todos nosotros que somos hueso.



Figura 15. Alessandro Gallo - Jakob (izq) El inicio de una gran aventura (der) 2014

Por último en mis referentes está Liu Xue ⁷, el coreano contemporáneo que realiza sus esculturas híbridas, pero que es muy difícil encontrar información traducida o más o menos exacta de sus obras, solamente he podido ver fotos de sus esculturas e interpretarlas, ya que el acceso ha sido complejo; desde ese punto, en mi reflexión siento que Xue apoya mi tesis con sus híbridos en las relaciones con que los define, pues aunque algunas veces raye en lo grotesco hay una definición del animal-humano, que se estructura desde la contextura y el talle del que nos inspira. Al igual que Liu Xue, mis híbridos se definen con esas características, para poder remitir más fielmente a los sujetos; por ejemplo, si el sujeto es delgado y encarga al perro, pues será un perro callejero al que se le noten las costillas.



Figura 16. The Young Family, 2002.
Silicona, poliuretano, cuero, madera



Figura 17. The Long Awaited, 2008.
Silicona, fibra de vidrio, cabello humano, madera

⁶ <https://www.patriciapiccinini.net/478/30#> Patricia Piccinini



Figura 18. The Carrier, 2012.
Silicona, fibra de vidrio, cabello humano y animal, ropa.



Figura 19. Liu Xue. Sin referencias

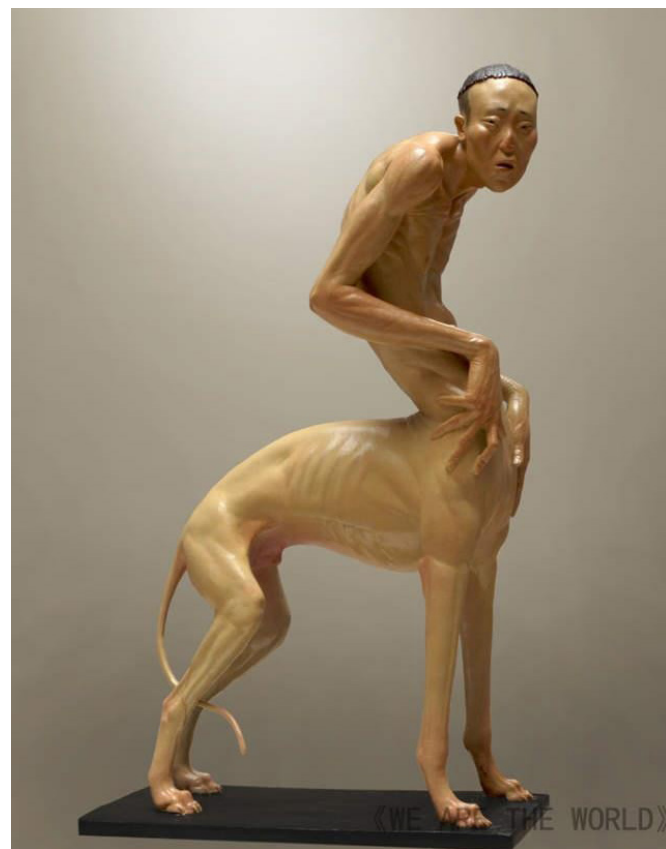


Figura 20. Liu Xue. Sin referencias

4.2 Camino ancestral

A través de las experiencias podemos encontrarnos con diferentes sustancias psicoactivas, artificiales o naturales, que nos ayudan a tener una visión más profunda de una realidad alterna, a la que existe estando despiertos, unas de ellas es la ayahuasca o “yagé”. Usada comúnmente en Sudamérica por muchos pueblos amazónicos como bebida tradicional, con fines curativos tanto mentales como físicos. Esta medicina ancestral indígena, es un compuesto de una raíz que se llama Banisteriopsis o “yagé”, que contiene el componente psicoactivo primario; la otra es una planta que se llama Psychotria viridis o “chacrana”, que permite el efecto total de esta medicina. El consumo de la ayahuasca genera unos efectos alucinógenos, los cuales debemos tomar con responsabilidad y respeto; siempre que la vayamos a ingerir, debe ser en un entorno con vegetación, preferible en la noche y acompañados de un guía espiritual, para que las visiones sean más claras; la preparación comienza una semana antes pues debe ser mental y corporal.

Esta experiencia permite introducirnos a lo más profundo de nuestro ser, ya que provoca un cuadro psicótico con alucinaciones duraderas de 3 a 4 horas dependiendo la cantidad de “yagé” que se ingirió. En mi experiencia personal entendí que se puede mirar y sentir cosas que sólo ocurren en tu mente pero que por coordinación el cuerpo reacciona, como si físicamente lo que pasara a nivel cognitivo estuviera en el entorno. Es bien sabido, que según el uso que se le dé a la planta, es medicinal, aunque algunas veces sin la preparación adecuada es peligrosa.

Mi experiencia personal recoge la inmensa energía vital, que se siente hacer una introspección personal y de regresión sobre lo que somos, y parte de lo que hacemos en este mundo, por eso la planta no es para todos, pues algunas personas llegan a ella buscando unas respuestas que ellas mismas no se quieren dar, mientras que para mí, el camino ancestral se definía por encontrar en mi mismo una nueva experiencia de calma y unión con el mundo, no desde el plano material, sino desde el espiritual el cual me trajo a pensar en este trabajo, que remite a lo que soy y lo que he ido puliendo de mí mismo; por eso puedo afirmar que el camino ancestral fue demasiado enriquecedor para esclarecer mi identidad con ese otro animal, que podemos negar por miedo, pero que inútilmente esconderemos.

4.3 Mi reencuentro con el yo interior

Mi experiencia con el yagé no sólo se basó en alucinar, sino vivir ese momento de realidad alterna, la realidad onírica que necesitaba experimentar, tanto así fue mi experiencia que, así pase el tiempo no será posible olvidar. Mi intención, con la ayuda de la planta medicinal fue despertar en mí, conciencia, sentimientos y emociones que he negado, reprimido u olvidado; también necesitaba buscar esa forma animal que se está en lo más profundo de mi mente, cosas de las que normalmente no soy consciente, pero están ahí pululando, y el dilema de la inconsciencia es que al no ser conscientes de ellas, nos hacen daño si quiera saberlo.

⁷ <https://art-sheep.com/art-sheep-features-liu-xue/> / <https://culturacolectiva.com/adulto/el-perturbador-hiperrealismo-de-liu-xue>

La primera vez que realicé la toma me sentía con miedo porque no estaba emocionalmente estable para una experiencia de tal dimensión como ya me la habían nombrado, de igual forma lo hice. Esa noche se apagaron las luces a eso de las once y era la señal para comenzar; el yagé fue servido en una copa pequeña, y tenía un sabor desagradable, después de 20 minutos comencé a sentir mi cuerpo inestable, notaba como a cada instante el yagé se apoderaba de mi cuerpo y como mis sentidos se agudizaban. Pero esa primera noche no puede encontrar, ni entender mucho, mi mente se tornó confusa, mirando formas geométricas de colores, y una sensación de humedad en mi rostro con hojas y ramas. Todo esto lo viví acostado dentro de la zona de acampar, pero lo más recomendable es estar afuera mirando el entorno y la vegetación; el problema era que me sentía muy mareado por eso preferí pasar la noche acostado. La duración entre alucinaciones y recuperación, fue de unas cuatro horas, después de eso, me quedé pensando y procesando lo que había mirado y sentido, hasta que por fin amaneció.

La segunda vez fue diferente, no sólo me sentía preparado, sino que me emocionaba seguir buscando las respuestas. Esa noche se siguió el protocolo normal para la toma, pero esta vez me mantuve todo el tiempo fuera de la zona de acampar, en total vegetación; ahí comencé a mirar y sentir unas cadenas de colores que poco a poco se intensificaban y como dos sombras comenzaban a perseguirme, como si fueran espíritus malignos. En ese momento escuché la risa de mi primo Juan y mi amigo Jeison que provenían de tales sombras, sabía que no eran ellos, pero mi mente apreciaba su compañía, la cual se mantuvo todo el momento de la alucinación. Aquella noche contábamos con la presencia de una luna llena espectacular, que se robó mi atención, al mirarla detenidamente me encontré sumergido en un universo de colores, formas y sonidos, del que no sabía diferenciar la realidad.

Mientras estaba en la búsqueda de la realidad, recordé lo que realmente tenía que hacer, e inicié a replantear las preguntas por las cuales acudí a la toma; de un momento a otro vi y escuché animales, miré toda clase de siluetas en forma de caballos, conejos, perros. Me sumergí en ese mundo relativo, donde me sentía tan libre, con una conexión espiritual al campo y la vegetación; podía experimentar que físicamente estaba actuando diferente, es decir, más como un animal; pues sentía como mordía la tierra y estaba en una posición de cuadrúpeda, pero no sabía qué estaba ocurriendo; después me di cuenta que estaba actuando como un cerdo, hasta ese momento la experiencia tomó el rumbo que esperaba fue por ello que me volví más consiente, ya escuchaba el murmullo de la gente, más todavía me hallaba rodeado de imágenes con momentos y problemas familiares de los que pude encontrar una solución más equilibrada. Así, transcurrió el resto de la madrugada, que cada vez se volvía más clara, retomando la realidad en la que estábamos.

Por último, en esa ocasión, el facilitador fue el ‘taita’ Sebastián Descanses, de la etnia amazónica, quien ofició la ceremonia con una prenda azul con collares de huesos y una corona de plumas de colores. Esta medicina es como un psicólogo espiritual, te habla directamente y te dice verdades. En quechua, ayahuasca quiere decir “la liana o soga de los espíritus”, en referencia a la experiencia de muchos consumidores, que narran que tras ingerir el brebaje tienen visiones en las cuales aparecen parientes ya fallecidos para reconciliarse y despedirse.

La planta te lleva al pasado a recordar esas cosas que uno necesita recordar, y quedar en paz con sigo mismo. No debemos olvidar que el yagé es un remedio tradicional que se utiliza desde hace mucho tiempo atrás, sin saber una fecha exacta que fue descubierta pero si originaria en la selva amazónica y la zona andina, y que su efecto es duradero y en algunos casos, irreversible, esta experiencia es individual no colectiva, todos tenemos diferentes reacciones y la mía se interiorizó con este trabajo.



5 Algunas piezas a exponer





Figura 21. Andrés Castillo. Sin nombre. Varilla, Plastilina, partes Oseas de animales, Oleo y cabello. 2022

INADAPTADOS

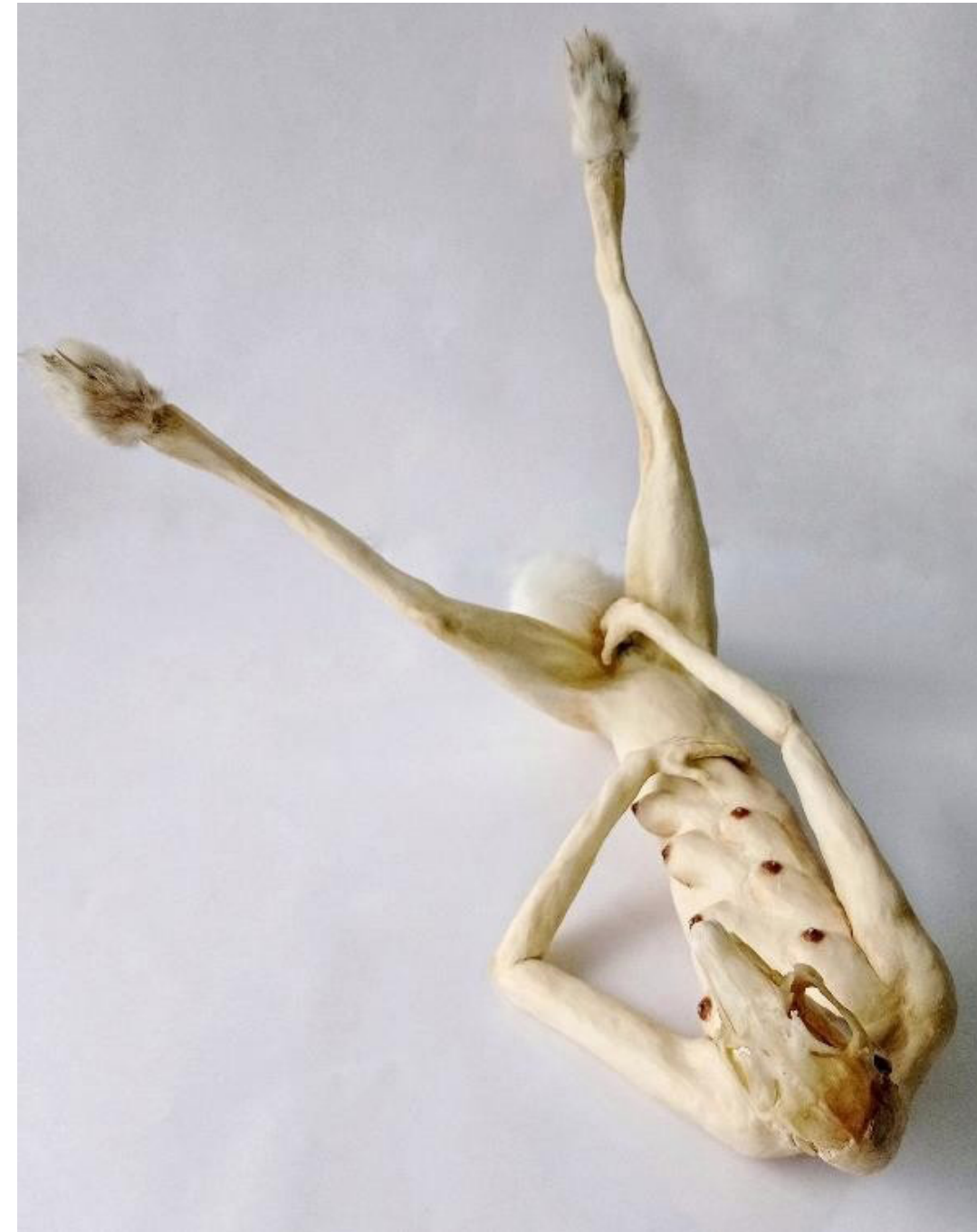


Figura 22. Andrés Castillo. Sin nombre. Plastilina, Varilla, partes Oseas de animales, Oleo y cabello. 2022

Andrés Arley Castillo Burbano



Figura 23. Andrés Castillo. Sin nombre. Plastilina, Varilla, partes Oseas de animales, Oleo y cabello.2022

INADAPTADOS



Figura 24. Andrés Castillo. Sin nombre. Plastilina, Varilla, partes Oseas de animales, Oleo y cabello.2022

Andrés Arley Castillo Burbano



Figura 25. Andrés Castillo. Sin nombre. Plastilina, Varilla, partes Oseas de animales, Oleo y cabello.2022

INADAPTADOS



Figura 26. Andrés Castillo. Sin nombre. Plastilina, Varilla, partes Oseas de animales, Oleo y cabello.2022

Andrés Arley Castillo Burbano



*Figura 27. Andrés Castillo. Sin nombre.
Plastilina, Varilla, partes Oseas de animales,
Oleo y cabello.2022*

INADAPTADOS

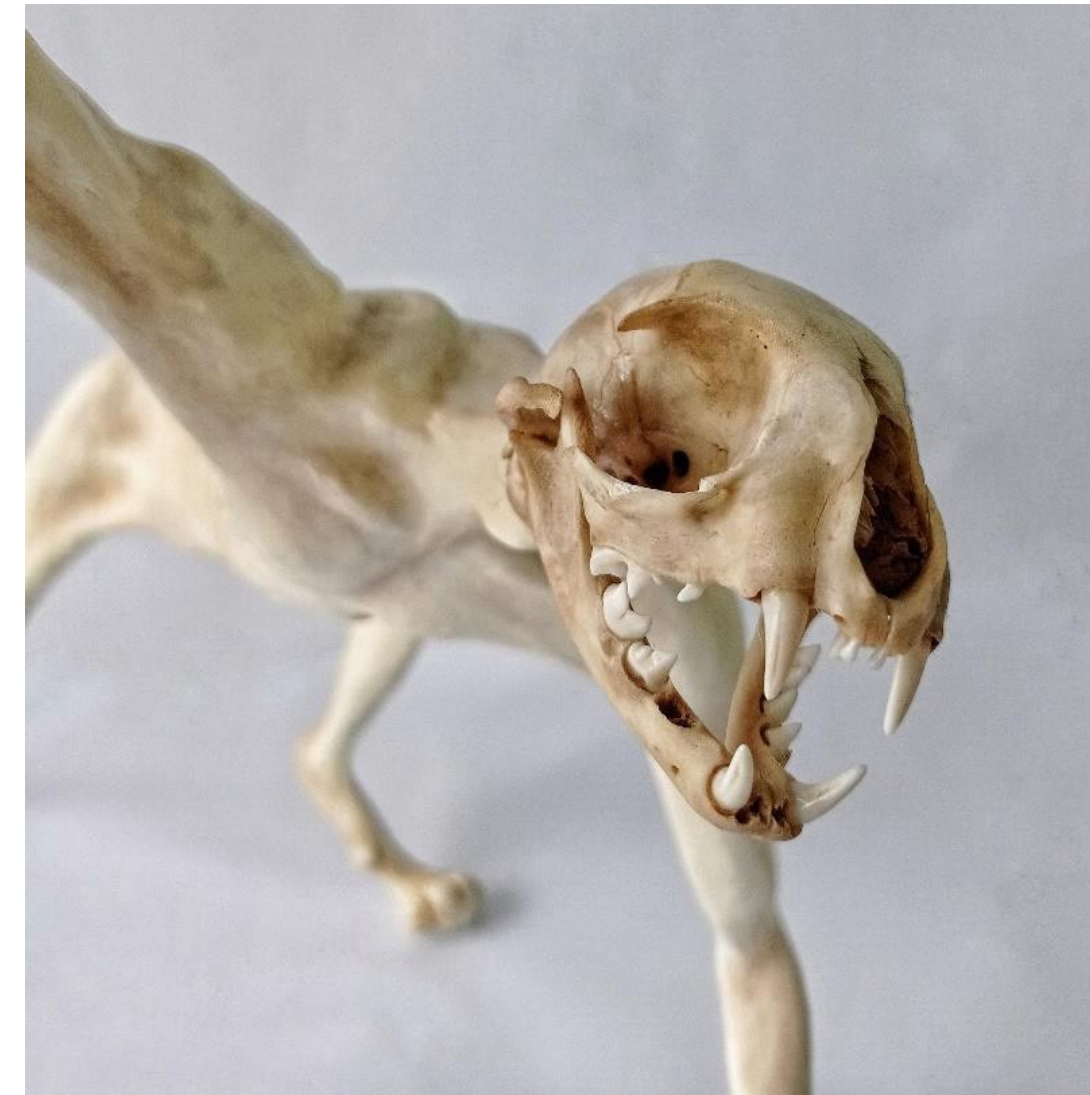


Figura 28. Andrés Castillo. Sin nombre. Plastilina, Varilla, partes Oseas de animales, Oleo y cabello.2022

Andrés Arley Castillo Burbano



6 Piezas en el Museo de Historia Natural





*Título: Sin nombre
Autor: Andrés Castillo
Técnica: Escultura
Dimensiones: 33 cm de alto, 29 cm de ancho, 45 cm de largo
Materiales: plastilina, varilla, partes
Oseas de animales, Oleo y cabello
Año: 2022*

INADAPTADOS



Andrés Arley Castillo Burbano



Título: Sin nombre
Autor: Andrés Castillo
Técnica: Escultura
Dimensiones: 25 cm de alto, 26 cm de ancho, 64 cm de largo
Materiales: plastilina, varilla, partes Oseas de animales, Oleo y cabello
Año: 2022

INADAPTADOS



Andrés Arley Castillo Burbano



*Título: Sin nombre
Autor: Andrés Castillo
Técnica: Escultura
Dimensiones: 47 cm de alto, 28 cm de
ancho, 60 cm de largo
Materiales: plastilina, varilla, partes
Oseas de animales, Oleo y cabello
Año: 2022*

INADAPTADOS



Andrés Arley Castillo Burbano



INADAPTADOS



Andrés Arley Castillo Burbano

*Titulo: Sin nombre
Autor: Andrés Castillo
Técnica: Escultura
Dimensiones: 40 cm de alto, 35 cm de ancho
Materiales: plastilina, varilla, partes Oseas
de animales, Oleo y cabello
Año: 2022*

Título: Sin nombre
Autor: Andrés Castillo
Técnica: Escultura
Dimensiones: 60 cm de alto, 37 cm ancho
Materiales: plastilina, varilla, partes
Oseas de animales, Oleo y cabello
Año: 2022





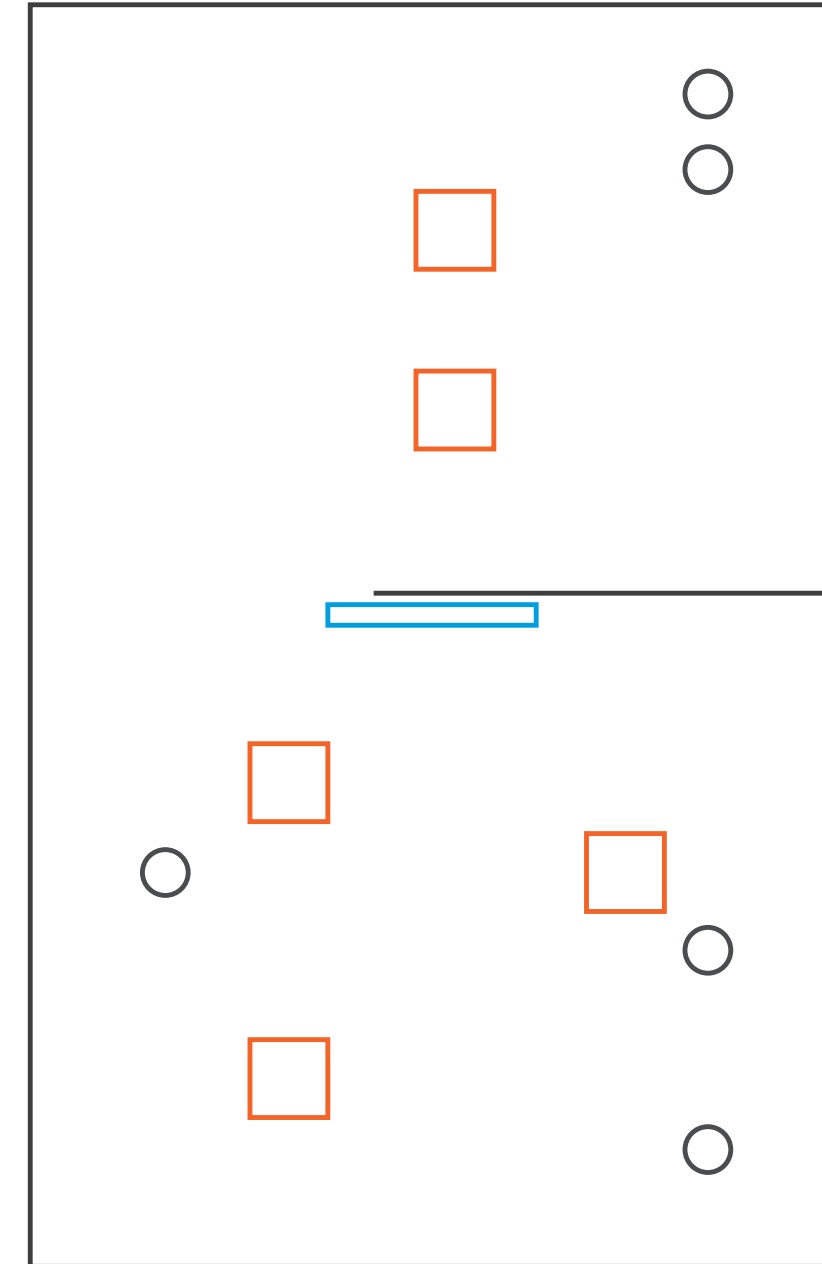
INADAPTADOS






Andrés Arley Castillo Burbano



7 Plano de montaje



-  *Trabajo de campo y bocetos*
-  *Esculturas sobre módulos*
-  *Texto principal*

8 Referencias

Bataille, George

2013 [1971] Las lágrimas de Eros. México: TusQuets Editores

Chaves, Leidy Johana. Pareja, José Fernando.

Multimaniacos. (Tesis de pregrado) Colombia.
Universidad del Cauca

Lorio, Natalia

2014 La animalidad y lo sagrado en Georges Bataille: de la diferencia antropológica a la comunidad hombre-animal. Revista Latinoamericana de estudios críticos animales. 2346-920X. Argentina.
Recuperado de: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/32864>

Quesada Salazar, Esteban Adolfo

2010 Un acercamiento al análisis onírico desde Friedrich Nietzsche: aportaciones y diferencias frente al psicoanálisis freudiano. Colombia. Fundación Universidad central.

Onfray, Michel

2002 [2000] Teoría del cuerpo enamorado. Por una erótica solar. España: Pre-Textos. Oparin, Alexandr
1996 El origen de la vida. España. Recuperado de:
https://www.murciaeduca.es/iesricardoortega/sitio/upload/el_origen_de_la_vida.pdf

Zamorano Ponce, Enrique

S.f. El origen de la vida. Apuntes de apoyo docente. Chile. Universidad de Bío Bío